

“El Pater Casares”



En este artículo presentamos y ponemos ante nosotros al legitimista más contestatario, de lo más pintoresco y controvertido como él solo, marrullero e instigador, polémico y más panfletista que tuvieron los partidarios del pretendiente Carlos V durante la primera guerra carlista y en los años posteriores. Tratamos con el publicador y escritor de folletos que más obra editó a raíz del convenio de Vergara, dirigidos solo y particularmente contra uno de los generales firmantes del mismo acto, el teniente general Rafael Maroto con el único propósito de demonizar y envenenar su figura, enconar las relaciones y acuerdos suscritos para el término de la guerra civil bajo el pretexto de la disconformidad de los hechos, y sobre todo para marcarlo de por vida como el traidor que vendió a su rey y a la causa. Nos referimos al Padre capuchino, *Fray Antonio de Casares*.

No va a ser fácil acercarnos a este personaje comprobado su perfil: religioso, fanático, voraz provocador, contestatario, revoltoso, de fácil pluma, fugado y exiliado. Incluso no es reseñable el personaje del capuchino *Fray Antonio de Casares* en la historia de la guerra carlista puesto que los registros que relaten su biografía o que se dediquen a su figura nos son desconocidos salvo, como hemos dejado citado, por el rastro que dejó en la abundancia de escritos que redactó con el fin de publicitar la traición del general Rafael Maroto y la paz que este alcanzó. Ni en actos de servicios, ni aun en los partes de la guerra o al servicio del cuartel real, en los actos de financiación para el suministro de la guerra, en sus actos políticos en apoyo de Carlos V el pretendiente o en lo simple de su figura, no es destacable en la historia carlista más que como un díscolo prelado más dentro del fanatismo reinante de la causa o en la esfera de las actividades propagandísticas sagradas de los carlistas; incluso se nos hace ciertamente complicado acercarnos a su figura desde nuestra perspectiva actual dada la cada vez menor religiosidad de nuestra sociedad y por lo poco o nulo atractivo de su figura en la historia.

Sin embargo, sí que vamos a pretender acercarnos al personaje, aun con los pocos datos que hemos obtenido desde un campo poco tratado como es: la fecundidad de sus escritos. Hasta la fecha no tenemos constancia en relación a las fuentes que narren la historia de las guerras carlistas, sea cual sea su bibliografía político-militar (carlista, moderada, liberal, conservadora, monárquica, progresista) de algún otro autor que haya escrito y publicado semejante volumen de escritos y de folletos. Es muy notable como comprobaremos más adelante y llama poderosamente nuestra atención la facilidad y la publicidad que tuvieron sus obras, amparadas sobre el relativo éxito de las mismas dentro del legitimismo y fundamentalmente en la cantidad de las obras redactadas e impresas por este capuchino al final de la guerra y después de ella.

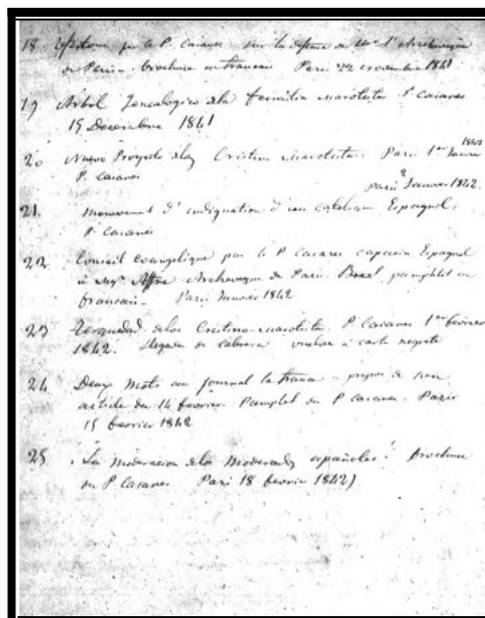
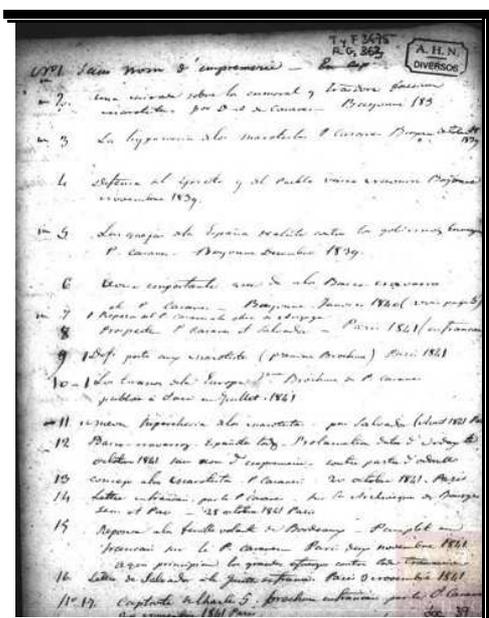
Hemos procedido a tirar del hilo y tras comprobar uno a uno sus folletos, proclamas, obras impresas y salvo excepciones, podremos afirmar sin riesgo de equivocarnos que las mismas llegaron a la cantidad de 30 ejemplares o más; una cantidad muy elevada para el corto plazo en que fueron publicados. Se realizaron en un periodo aproximado de 3/4 años la mayoría de ellos. Todos autenticados, reseñados, registrados y lo que es más importante, casi todos en español aun siendo los mismos editados en gran parte en su exilio francés y posteriormente en Inglaterra.

Queremos apuntalar que casi toda la información que tratamos en relación a este artículo procede básicamente del archivo histórico nacional, archivo de Maria Cristina de Borbón - Dos Sicílias y del mismo archivo recabamos la abundante documentación relativa a este material de su bibliografía; tal es su fondo y su amplitud que por primera vez procederemos a poner de manifiesto lo extraordinario de los registros bibliográficos de los mismos, con los cuales han ayudado de una manera muy concreta a recabar los datos para la elaboración de este corto artículo y al que desde luego hemos sumado también las consultas en otras fuentes como son las citas de las obras conocidas de *Fray Antonio de Casares* que reseñan los autores que han versado sobre las guerras carlistas, caso del erúdito tafallés Jose Maria Azcona, los historiadores Alfonso Bullón y Mendoza, Jaime del Burgo, Melchor Ferrer, Melchor García

Moreno, Antonio Piralá, Paul Azán o Carlos Santacara entre otros; pero eso sí, sin obviar el hallazgo del citado archivo.

Como curiosidad existen precisamente en el archivo histórico nacional reseñas *T y F 3475, REG 363, del archivo de María Cristina*, dos documentos manuscritos que nos facilitan una relación bastante detallada de casi todas las publicaciones editadas por este capuchino y que son la base para la elaboración de estas líneas; desconocemos el autor de esta relación ya que no llevan firma pero no es un impedimento para nuestro artículo, si no más bien un aliciente para nuestra redacción. De tal forma que intentaremos relatar con la base de sus escritos y de sus ediciones, por donde circuló, cuales fueron sus trabajos, los contactos que mantuvo, fugas y expulsiones, su carácter altivo y su entrada y salida del partido carlista obligado por sus circunstancias.

Llegados a este punto intentaremos dar forma y espacio a la persona del capuchino *Fray Antonio de Casares*, con ciertos elementos que nos ayudarán a concretar el listado bibliográfico y a realizar una pequeña aproximación a la vida y obra de este discípulo legitimista.



A.H.N: T y F 3475, REG 363, del archivo de María Cristina.

Del padre capuchino *Fray Antonio de Casares*, no hemos encontrado en todas las bibliografías consultadas apuntes o notas que hubieran permitido ampliar con más datos sobre su vida que los que obtuvimos al realizar el artículo anterior sobre “**Ramón Salvador y Salín, alias “Peter Salin”**”, publicado en la sección de estudios del museo Zumalacárregui; y siendo así trasladamos a este punto las pinceladas sobre su vida que redactamos como ya lo indicamos en el artículo citado. Decíamos de él:

“...Apuntes biográficos de Casares extractadas de La Posdata en 1842: El padre Antonio de Casares es un hombre de cerca de cuarenta años, de talla regular, delgado, moreno, pelo castaño, labios gruesos como los mulatos, ojos vivos con anteojos, y mueve continuamente la cabeza de derecha a izquierda, como las hienas.

Es natural de Casares (provincia de Granada), y entró en un convento de capuchinos donde tomó el nombre del pueblo de su naturaliza. Participó en la serranía de Ronda en una facción ultramontana. Sus compañeros no podían sufrirlo a causa de su carácter turbulento, intrigante y áspero, y cuando tuvo lugar la expedición de Gómez por Andalucía se unió a la facción de este, causando un gran placer a sus compañeros por verse desembarazados de una persona que tanto los atormentaba.

El padre Casares, vestido de un tosco sayal y con espesa y crecida barba, se presentó a ofrecer sus servicios a Gómez y fue incorporado a un batallón en clase de capellán. En la división empezó a dar muestras de su altivez y desasosiego, pero lo ataron corto y tubo que ceder. A fines del año 36 llegó con la división de Gómez a las provincias del Norte, a donde permaneció hasta el año de 1838. Algunos días después de las ejecuciones de Estella, predicó el padre Casares un sermón iracundo y violento acerca de este acontecimiento, de cuyas resultas lo hubiera fusilado Maroto a no ser por la mediación de don

Paulino Ramírez de la Piscina, ministro de don Carlos, quien le libró la vida, proporcionándole los medios para pasar a Francia. En recompensa de este servicio, ha maltratado siempre a su bienhechor en los folletos que ha publicado el intrigante ex capuchino.

Refugiado en Bayona empezó a escribir contra todo el mundo, lanzando insultantes y groseras calumnias. Desde esta ciudad fue destinado al depósito de Auxerres, donde continuó escribiendo, hasta que obtuvo permiso para residir en París y autorización para decir misa en San Luís de Autin.

Al poco tiempo de llegar a París se asoció a *R. Salvador* y a otros espiones, intrigantes de oficio, pagados por la embajada española y empezó de nuevo su antigua tarea de folletista que ha continuado desempeñando, hasta que después de recogerle las licencias de celebrar, fue expulsado del territorio francés en febrero último.

Sus papeles fueron ocupados por el gobierno francés (“...*al padre Casares se le mandó prender y a un tal Salvador y a otros dos, agentes encargados sus cooperadores y comensales, por la policía francesa, como agentes del gobierno español. Se constata que el padre Casares ha sido arrestado de orden del gobierno por el registro de papeles y folletos que se ha hecho en su casa y que aparece como agente secreto de Espartero...*”) cuando fue expulsado, y entre ellos existen cartas de agentes y empleados del gobierno español, que revelan el origen de las tramas y calumnias del travieso capuchino.

¡REALISTAS ESPAÑOLES. ALERTA.

Los hombres que con las hermosas voces de paz y union camaron ya males infinitos á la Patria, se presentan de nuevo con los mismos artificios; impotentes en sí, y conociendo la nulidad de los cómplices de Maroto, se dirigen á los que antes ridiculizaron llamandolos inquisitoriales, apostólicos, y obispos, y con empuño les convidan, para que entren en sus proyectos y planes.

La paz es amable, y la union es muy hermosa; toda cosa bien nacida debe deseársela.

Que nos digan pues, los predicadores de la union y de la paz, á nombre de quien hablan, que enseñen la autorizacion, que garantías nos ofrecen y sobre que bases se quiere edificar.

El Realista puro, y el verdadero Español se halla en el caso de tomar una posicion noble, y franca, pues todas las esperanzas del tiempo venidero se fundan sobre él.

Sea, siempre su grito independencia nacional: leyes fundamentales de la monarquia, y religion católica romana.

Realistas, cautela y precaucion, y no dudéis, que el mal-aventurado que se desliza un punto más, se pierde y huela para siempre.

Desconfiad de esos hipocritas; que emplean los nombres de los Realistas no tacha como si ya les hubiesen dado el sí para sus planes.

Todo es mentira, y una vez impostera.

Paris, 17 Agosto 1811.

UN CIUDADANO ESPAÑOL.

Paris, — imprenta de ...
con ...

Hoja volante de P. Casares bajo seudónimo

A.H.N TF 3477 Rg 372.

Y saben nuestros lectores que apenas llegó a Londres empezó a publicar en el *Morning Chronicle*, periódico defensor de Espartero, algún artículo escrito por el intrigante capuchino, y como ya ha perdido sus planes de soñadas conspiraciones toda la importancia que algunos cándidos les daban, los periódicos ingleses y franceses, pagados con este objeto, han cesado sus estúpidas revelaciones para ser reemplazados por algunos periódicos de las provincias y algunos de esta corte...”.

El año de 1839 es el año del comienzo de las actividades folletistas del Capuchino Casares a gran escala ante los acontecimientos que se suceden. Habita en Francia y en colaboración de los exaltados y emigrados obligados por los fusilamientos realizados por el general Maroto en Estella desde el mes de febrero y el golpe involutivo realizado por este general para el control de la situación, se preparan y se introducen por la frontera proclamas y libelos incendiarios de crítica furibunda contra el general Maroto. Así lo reseña Melchor Ferrer en la siguiente cita:

“...agravaban la situación las inquietudes que sembraban los realistas emigrados, capitaneados *por fray Antonio de Casares*, que se agitaba en Francia, habiendo tenido que abandonar su cargo de capellán del 5º de Navarra. Quizás llevados de un excesivo celo, en sus folletos y hojas, contribuían al malestar. Habían creído que soliviantando el ambiente donde se movían los soldados, contrarrestarían la labor de Maroto y no hacían más que sembrar confusión, desalientos y crear desconfianzas, y en fin, matar la disciplina. Lanzando a los vientos la especie de que Maroto traicionaba y que el ejército estaba vendido, se disolvía el ejército y Maroto se aprovechaba de esta situación denunciando la conjura de los realistas puros de Bayona. De estas confabulaciones salían hojas y proclamas que circulaban entre los voluntarios, creando desasosiego. Uno de los autores, desgraciadamente muy fecundo de estos escritos, fue *fray Antonio de Casares*. El 5 de Junio entró en España llevando cartas y proclamas excitando a los voluntarios contra los generales y ministros, a los que trataba de traidores. Fue detenido en Azcoitia y la diputación guipuzcoana participó el acontecimiento al Rey. Contestó el ministro

interino de Justicia Ramirez de la Piscina, con fecha del 6, para que se le siguiera causa con arreglo a las leyes, a cuyo fin disponía que el Provisor del Obispado de Pamplona procediera de acuerdo con la Diputación para que se guardara el fuero eclesiástico y se conciliaran las posibles medidas de seguridad e incomunicación del preso, con las consideraciones que le eran debidas a su carácter sacerdotal...”

Impaciente el general Rafael Maroto ante el daño que causa a su persona y a su honor, la introducción y circulación de los folletos subversivos que enaltecen un levantamiento y de comprobar la inactividad de su Rey “...Señor: *Ningún militar ni hombre más desgraciado que yo por los compromisos que me afligen en el día. Los injuriosos como calumniosos folletos del fraile capuchino Casares, arrestado en Azcoitia, por su internación desde Sara, clandestina y maliciosa, repartiéndolas por los pueblos de su tránsito, para procurar una sublevación contra mi persona y por consecuencia la causa de vuestra majestad...*”, a un paso está de saltándose la causa iniciada contra el fraile de proceder a fusilar al capuchino Casares; pero la mediación por carta de Ramirez de la Piscina desde Durango en 17 de Junio de 1839 pidiéndole “... *Cálmese usted, por dios, mi general, y considere usted que de usted depende la suerte de España. Los folletos del fraile nos tratan a todos por un rasero, sin perdonar al mismo rey; pero éste, por fin, está seguro y pagará sus fechorías. Calma, mi general, calma y más calma, que las calumnias no resisten los hechos, y estos quedan siempre encima de ellas...*” consigue apaciguar las aguas durante cierto tiempo; el necesario para que se fugue de nuevo a Francia, gracias al ministro del rey, en un doble juego, de donde volvería casi 8 años después.

Notemos los primeros folletos y proclamas del capuchino de esta primera época:

	REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	LUGAR	MES	IMPRESOR	AÑO	Nº PÁGINAS
P. Antonio Casares	Voluntarios de Carlos V, y pueblo vasco-navarro(proclama)	Bayona	30 de Mayo	1839	1
P. Antonio Casares	Ligera reseña de los medios usados por Maroto y su pandilla para alcanzar lo que ellos llaman triunfo.	Prision Larrea, Azcoitia	Junio	1839	15
P. Antonio Casares	Voluntarios de los pueblos vasco-navarros(proclama)	Bayona	19 de Junio	1839	1

Continuamos; asentado en estas fechas en Francia, concretamente en Bayona, seguirá con su actividad de publicar sus libelos contra la liquidación de la guerra; tomará como base de sus ataques maliciosos y con el apoyo de un grupo de contestatarios, enviar sus ataques personales contra la pérdida de la guerra y el convenio realizado, llegándose a titularse como los “Obisperos” o “Puros”.

Sin embargo, en este momento tan inmediato tras el convenio, las relaciones entre España y Francia se refuerzan y con el fin de controlar la avalancha de emigrados que están destinados en éste último país, y por la presiones que ejerce en parte la embajada española en París, existirá un alta grado de dispersión de los emigrados en Francia y concretamente para Casares, que de Bayona es trasladado al depósito de Auxerres, departamento de la Borgoña, al sureste de París, para posteriormente asentarse en la capital de Francia: París.

Cabe reseñar que en la relación de sus folletos y libelos para el periodo que va de finales de 1839 hasta principios de 1841, y dentro de la amplitud de su obra, se observa cierto parón en sus publicaciones según el listado del archivo histórico nacional; de hecho, publica 6 folletos, 5 en Bayona y 1 en el depósito de emigrados de Auxerre.

Sopesamos que pudiera deberse a la situación de clandestinidad en que se hallaba y que le otorgaba cierta libertad para sus ediciones en Bayona y limites a los mismos en el depósito al cual es destinado de Auxerre, por ejercer más control las autoridades francesas en los emigrados.

	REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	LUGAR	MES	IMPRESOR	AÑO	Nº. PÁGINAS
P. Antonio Casares	Una mirada sobre la inmoral y traidora facción Marotista dada por D. Antonio de Casares.	Bayona	Septiembre	Imprimerie d'Erd. Maurin	1839	12
P. Antonio Casares	La hipocresía de los Marotistas descubierta, por D. Antonio de Casares.	Bayona	Octubre	Imprimerie d'Erd. Maurin	1839	23
P. Antonio Casares	Defensa que hace del ejército y el pueblo vasco-navarro D. Antonio de Casares.	Bayona	Noviembre	Imprimerie d'Erd. Maurin	1839	24
P. Antonio Casares	Las quejas de la España realista contra los gobiernos europeos	Bayona		Imp. de Vinda Cluzeau	1839	
P. Antonio Casares	Aviso que da a los basco-navarros Don Antonio Casares.	Bayona	Enero	Imp. de Vinda Cluzeau	1840	
P. Antonio Casares	Reparos que hace el P. Antonio de Casares sobre la memoria publicada por Arizaga.	Auxerre	Abril	Impronta de Gallot - Fournier	1841	38

No sabemos a ciencia cierta en que mes en concreto llega el capuchino Casares a la capital pero por la edición de sus obras, y respetando la cronología que seguimos, parece ser que para el mes de agosto de 1841, aposenta sus reales en esta plaza puesto que imprime en este mes, no uno sino los dos primeros folletos de sus largas y prolíficas ediciones en Paris.

Para financiarse en la publicación de sus folletos, imprime una hoja volante en forma de prospecto en el periodo que va de abril - agosto del año de 1841, en la que manifiesta en francés:

Prospecto

“...Todas las almas honestas se han visto revueltas por la infame convención de Vergara y de la horrible traición de Maroto; pero la gran mayoría se persuade que no son mas que cómplices un pequeño puñado de españoles, comprobando que los puros y sin tacha de los realistas están en Francia. Este error ya ha producido grandes males y puede seguir siendo muy funesto. Es hora de levantar el velo y de quitar la máscara a la facción desleal y pérfida de Maroto, apoyado en sus proyectos siniestros y puesto a seguir su destino, paralizando los esfuerzos de un ejército fiel y victorioso. Cuando se conozcan todos los detalles, cuando se sepan todas las tramas urdidas por este hombre iniquo, que no abrazó el legitimismo nada mas que para engañar al rey y echar por tierra la revolución del rey y de sus vasallos, se admirará como pudieron resistir tanto tiempo las intrigas, las maquinaciones de aquellos que bajo el manto de la fidelidad, les traicionaban.”

Es por este motivo que se va a publicar sucesivamente en francés algunos folletos donde se verán las tretas desmontadas y donde no podrán ser confundidos los verdaderos legitimistas.

Cada folleto que se va a publicar y que no superará los cinco ejemplares, se vende a 2f-50c. Serán publicadas por vía de subscripción; un tercio de lo producido destinado al sostenimiento de algunos españoles refugiados en Francia, que siguen fieles a la causa de Carlos V y que aun con los generosos esfuerzos de los legitimistas franceses, se encuentran aun reducidos a la más profunda de las miserias.

Todos los españoles, todos los franceses que estén interesados a esta noble causa, todos aquellos que deseen sinceramente conocer la verdad, podrán subscribirse, escribiendo a M. Dentu, librería, palacio real, galería de Orleáns. Las cartas tienen que ser franqueadas”



A.H.N: Ty F 3475, rg 363

Curiosamente, la relación de las obras que publica, tiene orden y estructura temática; siguiendo la jerarquía de sus obras mes a mes, obtenemos un espejo de su fanatismo legitimista en contra de la guerra perdida con continuos ataques a todos los partidarios del general Maroto y a todo lo que no sea su verdad. Hay tiranos, proclamas, desafíos, consejos, protestas en la prensa, sobre la prohibición de ejercer misa en París, reflexiones sobre algunos partidarios que lo apoyan, genealogía y pureza legitimista, consejos religiosos, protestas contra las opiniones legitimistas y religiosas, desafío de nuevos proyectos de sus enemigos, movimientos contra espartero y apoyo a la iglesia católica, consejo sobre la unión de moderados y carlistas, alocuciones sobre la intervención de O'Donnell sobre el levantamiento frustrado en octubre de 1841 y crítica sobre la debilidad de los moderados españoles y al fracaso de la tentativa de 1841...

Tal es la cantidad de folletos escritos por el capuchino que casi al menos uno al mes es publicado y lanzado contra sus enemigos, rompiendo lo pactado en su prospecto:

	REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	LUGAR	MES	IMPRESOR	AÑO	Nº PÁGINAS
P. Antonio Casares	Prospectus (hoja volante de subscripción de Casares)	Paris			1841	1
P. Antonio Casares	Los tiranos de la españa denunciados a la execración pública por el P. Antonio de Casares.	Paris	Agosto	Raymond-Bocquet 13, place de la Bourse	1841	34
P. Antonio Casares(seudónimo: un leal español)	Realistas españoles, constancia(proclama)	Paris	Agosto	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1841	2
P. Antonio Casares(seudónimo: un obispero español)	Realistas españoles, alerta(proclama)	Paris	19 de Agosto	Imprimerie de Teresold,rue Madame, 30	1841	1
P. Antonio Casares	Defi porte aux Marotistes.	Paris	Septiembre	Dentu, librairie Palis Royale galeries d'orleans.	1841	168
P. Antonio Casares	Consejo que da a los Marotistas el P. Antonio Casares	Paris	Octubre	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1841	15
P. Antonio Casares	Vascos-Navarros, españoles todos(proclama)	Urdax	Octubre		1841	1
P. Antonio Casares	Monsieur le redacteur(sur la defait de celebrée la messe) carte imprimeé	Paris	28 de Octubre	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-	1841	1
P. Antonio Casares	Reflexions presentees par le pere Antonio Casares, capuchin espagnol sur la defense qui lui a ete faite par monseigneur l'archeveque de Paris de celebrer la sainte messe,	Paris	22 de Noviembre	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1841	16
P. Antonio Casares	Captivité de Charles V	Paris	30 de Noviembre	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-	1841	40
P. Antonio Casares	Arbol genealógico de la familia marotista.	Paris	15 de Diciembre	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1841	22
P. Antonio Casares	Protestation du P. Antonio de Casares contre les archevêques de Bourges, de Sens et de Paris qui le persécutent pour ses opinions carlistes.	Paris		Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1841	
P. Antonio Casares	Conseil evangelique que le pere Antonio Casares, capuchin espagnol donne a Monseigneur Affre archeve de Paris	Paris	Enero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	8
P. Antonio Casares	Nuevos proyectos de los cristinos marotistas	Paris	1 de Enero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	8
P. Antonio Casares	Mouvement d'indignation d'un catholique espagnol contre le Manifeste d'espartero, à l'ocassion de l'allocution du Souverain Pontificem du 1 er Mars 1841	Paris	2 Enero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	8
P. Antonio Casares	Terquedad de los Christino-Marotistas	Paris	1 de Febrero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	4
P. Antonio Casares	Deux mots au Journal "La France". & propos de son article du 14 février sur l'union des carlistes et des christinos.	Paris	15 Febrero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	4
P. Antonio Casares	La moderación de los moderados españoles	Paris	18 de Febrero	Imprimerie d'Edouard Proux , rue Neuve-des-Bons-Enfants,3	1842	23

asunto políticos ajenos a su ministerio.

Es claro el último aviso realizado a finales del mes de noviembre de 1841 de mano del Ministro de Hacienda de Carlos V el pretendiente, José María Marco del Pont, por orden real, recibido por *fray Antonio de Casares*:

“...Que el Rey N.S se ha servido decirle por escrito de su R.M lo siguiente; te mando que escribas al P. CASARES que cese inmediatamente en sus publicaciones y que respete y acate mi persona y divinidad, y la de la reyna y demás familia real como debe, y la religión lo manda, y obedezca mis órdenes y mandatos...” A.H.N diversos.

Contestado por Casares, como no podía ser de otra manera: *“...con que yo ataco al rey, y le falto al respeto debido? Sin duda que la facción me presenta a los ojos de S.M. bajo este aspecto. ¿Habrá leído el rey N.S lo que he publicado en francés y en español? Yo creo que no...”A.H.N diversos.*

Así como el parte secreto realizado por la policía y la embajada francesa, analizando el resultado al aviso directo del rey Carlos V a través del ministro de hacienda para el cese de sus actividades, continuando el mismo Padre Casares en su línea de acusaciones:

“...el padre Casares no es un hombre, es un monstruo. La envidia, el fanatismo y la venganza bloquean en su alma todo sentimiento de verdad y de justicia... de su pluma corrosiva ataca a su rey, a su reyna, los infantes; desobedece las órdenes de su soberano(comprobado la repuesta que le da a la carta oficial de José Maria Marco del Pont),contesta a todas las personas que no participan de sus publicaciones, golpea con un veneno empezoñoso a todo el mundo y cuando no son los Marotistas, busca y encuentra a quien golpear...” A.H.N diversos 3475.

Cierto es que en febrero de 1842, es detenido por la policía francesa bajo la acusación de espiar, conspirar y de tener contacto a través de la legación española, con el propósito de crear malestar y mantener el ambiente

enrarecido con sus proclamas y folletos tanto en contra del orden instaurado tras la guerra como contra los legitimistas. Existe un epistolario inédito en este archivo, en el cual se resaltan notas y cartas cruzadas del capuchino *fray Antonio de Casares*, con Basilio García, teniente general de los ejércitos de Carlos V y con Ramón Salvador Salín, que consolida aun más si cabe las redes de espionaje montadas entre el eje Casares, Salvador, Mitchell que ya reseñamos en el artículo que publicamos en la sección de estudios del Museo de Zumalacárregui, cuyo título es: [Ramón Salvador y Salín, “alias Peter Salin”](#), y que en marzo de 1842 según nota aclaratoria manuscrita dice de ellos lo siguiente:

“...Para comprender bien el sentido y objeto de estas cartas es necesario tener presente que Salvador es el agente de la legación española, y que Basilio García, es un general carlista a los improvisados que ha llegado al grado de mariscal de campo por sus excursiones y excesos de guerrillero, apasionado, furibundo, fanático envidioso del renombre y gloria de los generales carlistas antiguos militares que mas se han distinguido por su valor y conocimientos militares y moderación; que este Basilio García es en Burdeos el jefe de la facción carlista exaltada, el centro de todas las intrigas que en este sentido se siguen en la Girona y departamentos comarcas, y que tan apasionado como ignorante sirve de reo y propagador de las pérfidas comunicaciones del taimado Salvador a quien en su ceguedad considera como enérgico apóstol del mas puro y refinado carlismo” A.H.N 3475, RG 363.

Estos papeles son los que supusieron su salida y expulsión de Francia, tras su arresto y detención, incautándole ciertos documentos comprometidos y aclaratorios de sus contactos para conspirar. Así quedó resaltado en la prensa de la época en 1842:

“...Por otra parte, mas que necesidad era siempre acceder à las exigencias del gobierno español, puesto que entre los papeles de aquellos mismos en quienes se ha supuesto el carácter de gefes de la conspiración contra el Regente, en los papeles, por ejemplo, del general carlista Basilio García, se han encontrado pruebas innegables de su inteligencia con el agente provocador de las

maquinaciones del padre Casares...”el correo nacional.

“...combinen vds. esta medida con el ataque brusco y riguroso dado al capuchino Casares en París y con la visita de los papeles de Basilio García, amigo suyo... Volviendo á Basilio García, se le encontraron entre sus papeles, que han ido a París, muchas cartas de Casares, de un tal Salvador y de otros...”el eco de comercio.

“...se nos asegura que el P. Casares acaba de ser arrestado por el gobierno, y que en las pesquisas hechas en su domicilio, se han encontrado papeles muy importantes, de los cuales resulta que el bueno del padre, tan partidario de D. Carlos, y que esparcía, en union del constitucional, los rumores de conspiración, era agente secreto de Espartero... Con el P. Casares mandó prender este gobierno á un tal Salvador y á otros dos agentes encargados en esta de figurar la fantasmagoría de conspiración con que se ha metido tanto ruido. El encargado de negocios Hernández se presentó al ministro de lo interior y luego al de negocios extranjeros para reclamar al Salvador. Desgraciadamente el director de la tramoya se ha escapado. Pero entre los papeles del P. Casares se han encontrado dos cartas de Hernandez que demuestran la confabulación de este con el capuchino, el cual fue el primero en anunciar la coalición carlo-cristina desmentida por Cabrera y por el mismo D. Carlos. La cosa pudiera muy bien engrescarse.” el católico.

“...En consecuencia determinó proceder al arresto del capuchino, y efectuado este y reconocidos sus papeles resultó de su examen lo que podrán vds. Inferir y no dejará de conocer el pueblo español en vista de los pormenores siguientes: Hallose entre sus papeles una voluminosa correspondencia seguida entre el reverendo y un antiguo agente carlista, que muy celoso por esta causa cuando presentaba buen aspecto, la abandonó poco antes del convenio de Vergara habiendo pasado desde entonces al servicio de la legación de España en Paris(Salvador), en el que ha continuado en tiempo del antecesor del señor Olózaga y actualmente continua prestando al señor encargado de negocios Hernández el mismo género de servicios que prestaba a sus predecesores.

Resulta de dicha correspondencia no solo que este agente secreto de la legación de España era el instigador del pobre fraile a quien se cree instrumento mas bien que cómplice de la trama, sino que el mismo, el servidor más complaciente de los servidores del gobierno español, valiéndose de sus antiguas relaciones con los jefes carlistas, les había escrito en el sentido de la monstruosa alianza, y era el que más calor daba a la idea entre los del partido a que perteneció y con quienes conservaba relaciones.

Por otra parte el mismo cliente de ese gobierno era el que escribía a los jefes carlistas y les recomendaba el plan que por otro lado se denunciaba como un criminal proyecto de los emigrados moderados...” el castellano.

“...El P. Casares ha salido para Bayona escoltado por gendarmes. Se le la significado la orden de no volver á Francia, y que á hacerlo sería tratado como espía. El gabinete de las Tullerías, insiste también en la separación del Sr. de Hernandez y espera sobre este punto la respuesta del gobierno español...que el padre Casares ha marchado a Inglaterra, donde si le ayudan o le pagan, continuará publicando folletos, pues a ninguno perdona, habiendo escrito indistintamente contra exaltados, moderados, marotistas y carlistas de cierto color...” el católico.

Expulsado definitivamente, acaba en Inglaterra como otros tantos emigrantes españoles pero no cesa en su actividad; no deja de poner un pie en este país y en poco tiempo retoma de nuevo sus ataques publicando varios folletos con los mismos contenidos acusatorios.

Nada más llegar a éste país, el periódico el *Morning Chronicle* publica un escrito suyo rabioso, quejoso y amenazador. Dice lo siguiente:

“...Muy señor mio: Obligado por una orden perentoria a abandonar el territorio francés, creo que me debo á mi mismo dar la mayor publicidad a los hechos siguientes. El 24 de febrero de 1842, estando yo en París fue un comisario de policía á ocupar todos mis manuscritos y mis papeles impresos. Después de haberlos examinado no me hizo ningún cargo; pero manifestó vivos deseos de

saber á costa de quién se habían impreso aquellos papeles. El comisario que me dio orden de salir de Paris y de Francia al mismo tiempo, me dijo en particular que era porque había yo combatido el gobierno de Espartero. Reclamé mis papeles, pero no se hizo caso de mis reclamaciones. Mas adelante encargué á otras personas que los reclamasen en mi nombre: pero el gobierno francés no dio orden de restituírmelos. La Prensa ha dicho que se me habían hallado documentos que probaban que yo era un agente de Espartero. Ese periódico debería publicar dichos documentos; pero ya que no lo hace, tengo derecho á declarar que la acusación es falsa, y que ha cometido una bajeza indigna de todo hombre de honor. Voy á enviar una respuesta en español á la Prensa, á los periódicos Legitimistas y á la famosa carta de Tamariz. Entonces se verá de que parte están la justicia y la verdad. Entretanto, Sr. redactor, tengo la honra de ser etc.—Antonio Casares."

Ahora bien, Inglaterra no es Francia; los depósitos no existen y si hay emigrados, ya no son sólo políticos sino también por otros diversos motivos. Falto de contactos, bajo vigilancia de los dos países, sin recursos, sin palpables apoyos legitimistas y con la etiqueta de espía, es así como en un plazo corto de tiempo, pierden importancia sus conspiraciones y se diluye su presencia.

Estos serían sus últimos folletos publicados y no publicados de los cuales tenemos noticias:

	REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	LUGAR	MES	IMPRESOR	AÑO	Nº PÁGINAS
P. Antonio Casares	Observaciones que hace el Padre Casares sobre los ataques que le han dirigido Tamariz, Negrete- La presse y los periódicos legitimistas.	Londres	18 de Abril	Imprenta española de Torras y Cª, n:7 Palace Ron, New road	1842	
P. Antonio Casares	Itinerario de la marcha triunfante a Madrid de la ilustre y esclarecida familia Cristino-Marotistas.	Londres	16 Agosto		1842	
P. Antonio Casares	La confusión en el campo de la familia cristino-marotista.	Londres	1 Septiembre		1842	
P. Antonio Casares	La humanidad del gobierno francés para con los realistas españoles bajo su verdadero punto de vista, por el padre Antonio de Casares	Londres?		Manuscrito	1842?	4

Después de estos coletazos, silencio y más silencio...

El padre capuchino *fray Antonio de Casares* desaparece de todos los informes, tanto legitimistas como de los que no y en las búsquedas que se han realizado, no se han encontrado referencias sobre él, de ningún tipo.

Desconocemos del todo que vida llevó estos años en Inglaterra y de que forma subsistió expulsado por espía y sin contactos; ¿Ingresaría en su congregación? ¿Seguiría en política? ¿Mantendría relaciones con Ramón Salvador, su antiguo socio? ¿De quien recibiría ayuda económica? ¿Obtendría ayudas de los emigrados españoles? ¿Incluso de los partidarios de Espartero? Nada más que enigmas en este punto...

Ahora bien, ya hemos citado más arriba que aparece en España, hacia el año de 1847. La sola presencia de su persona en cualquier territorio y más en la península española, hace que salten las alarmas en los gabinetes y los ministerios. Los periódicos de la época, tan sensibles sobre este personaje, dan la voz de alarma de su presencia en Madrid; cual "Lázaro" resucitado, el capuchino Casares es detectado en esta ciudad, y en septiembre de 1847, el periódico Monárquico *La Esperanza*, escribe de él:

"...Parece que ha llegado á esta corte un ex-capuchino tristemente célebre que, apoyado por los franceses y afrancesados, y según las instrucciones que trae de la corte de L. F. se propone publicar un periódico, ó folletos en sentido exagerado carlista, para desacreditar á los hombres mas ilustres de la emigración, y continuar la obra de los Aviranetas y Salvadores.

*A esto es á lo que llaman los afrancesados ¡la gran política de Luis Felipe!
¡Oprobio! ¡Baldón!*

Los grandes partidos no recurren jamás á estos medios."

Arde de nuevo la tea de la discordia; faltaba el pretexto y el capuchino lo tendrá para reclamar de nuevo su lugar. Aunque las noticias tardan en llegar, saltan las alarmas por el capuchino Casares, en el sur del país y otros puntos:

"La Esperanza. Lérida. A propósito del capuchino de quien Vds. han hablado

¿Si será precisamente su merced uno que pasó por esta ciudad? Por hombre de camorra le tenemos; así es que por el hilo sacamos el ovillo. Firme en él.”

“La Esperanza. Jaén 6 de septiembre;

En el apreciable periódica del jueves 2 del corriente hemos visto con tanta sorpresa, como indignación que vuelve á resonar el nombre del célebre ex-capuchino que tanto ruido dió en Francia con sus escritos.

Vimos y leímos todos los folletines infamatorios que osó dar á luz para denigrar, si le hubiese sido dable, nombres ilustres que pasarán á la posterioridad como otros tantos héroes de aquellos que llenan las páginas de la historia; y que nos recuerdan con orgullo las glorias de una nación que, si hoy por efecto de mezquinas pasiones es el juguete de otras, tiempos hubo en que tremolaba sus banderas como señora del universo.

A nadie, á ningún monárquico deben arredrar ni seducir esas armas innobles con que se pretende combatir nuestros principios, y difamar sí pudieran los hombres que los defendieron á costa de sus vidas y sin economizar su preciosa sangre. No, mil veces no; el ex-capuchino, el humilde instrumento de L. F. y de una pandilla de cobardes y espúreos españoles nó dividirá, ni sembrará la discordia entre los monárquicos.

Nosotros conocemos por desgracia la fuerza de la calumnia; sabemos que esta es la espada que penetra y corrompe las ideas mas sanas y robustas; pero las calumnias del ex-capuchino nada valen, nada puedan, están gastadas, desacreditadas por si mismas, y el nombre de su autor basta para despreciarlas. El es un apóstata en todo género. En las provincias fue espía; en Francia el autómatas de una camarilla insignificante, y cuando pasó á Londres espulsado por otros motivos por el gobierno de L. F. allí consumó su grande obra en religión según se ha asegurado.

Los monárquicos no dejan de ser hombres sensatos para no dudar ni desconocer el mérito de los ilustres nombres que querría denigrar el ex capuchino. Busquemos los hechos; fijémonos en los antecedentes relativos á cada persona; no perdamos de vista las glorias que hacen inmortales á los sujetos, y la razón y la historia imparcial descargarán él fallo de la justicia sobre ese hombre á quien la soberbia y la ambición prostituyen para ser perdido instrumento del maquiavelismo.”

Pero el religioso, de pluma fácil, ya tiene su contestación y responde a la alarma, de la siguiente manera:

“Sres redactores del Eco de Comercio: Muy señores míos, Vds han insertado el día 2 de septiembre en su apreciable periódico un artículo de la Esperanza en el que se habla de “intrigas francesas” y de la venida á Madrid de un ex-capuchino, con instrucciones de la corte de Luis Felipe para publicar un periódico en sentido exagerado carlista, con el fin de desacreditar á los hombres mas ilustres de la emigración.

El ex-capuchino ha estado en Madrid un mes, y los señores de La esperanza que sabían muy bien donde vivía y en qué se ocupaba, reservaron el ataque para el 1 de septiembre porque el ex-capuchino salió de Madrid el 1.º del mismo mes. Conducta en verdad noble, generosa y caballeresca.

Los señores de La esperanza saben que el ex capuchino no habló jamás de la publicación de un nuevo periódico carlista exaltado ni tampoco moderado: si bien es cierto, que insinuó á varios amigos la necesidad de un periódico enteramente español, sin mezcla de partido alguno.

Los señores de La Esperanza no han podido disimular el encono que conservan contra el ex-capuchino porque allá en otro tiempo les echó en cara su complicidad en los asesinatos de Estella y en todas sus consecuencias, y porque ahora ha mirado la pretensión de estos señores de crearse gefes de los realistas de España formando juntas, comités etc., etc., como una farsa ridícula y quijotesca.

*Los señores de la Esperanza presentan al ex capuchino como afrancesado; acusación tan necia para el que tenga algún antecedente del ex-capuchino, que sobre argüir atolondramiento y torpeza, nos trae á la memoria aquello de **meretrix acusans pudicam.***

Por ahora el ex-capuchino se limita á decir á los señores de La Esperanza, que faltan á la verdad, y que han desahogado su venganza de una manera innoble. Que los señores de la Esperanza respondan si aman la verdad, y entonces el público se informará sí el capuchino es afrancesado.

Suplico á vds., señores redactores, inserten en su apreciable periódico este artículo, ya por el interés de la justicia , y ya también porque puede ocasionarnos la oportunidad de rasgar la máscara con que se encubren los hipócritas.

Soy de vds. atento y obsequioso servidor. Alcalá la Real 14 de septiembre de 1847.=Antonio de Casares.”

Continuemos tras los pasos de *fray Antonio de Casares*. Parece ser que el buen padre, ya no es lo que era puesto que aunque termina los escritos de su pluma, no parece enquistado en el recuerdo; parece centrarse en su ministerio religioso sin pretensión de rebuscar en sus polémicas. Bien es cierto que se siente acosado y con un destino incierto. Ahora bien, sus pasos son bien medidos y criticados:

“...Hace unos cuantos días tenemos en esta al célebre ex-fraille capuchino el padre Casares el cual no ha tenido inconveniente en decir ser el mismo á quien alude la Esperanza y del que vds. hablaban en un artículo de fondo con referencia al mismo periódico: habla mucho de política, muy mal, muy mal de los afrancesados, Luis Felipe y comparsa, y al contrario, muy bien de-Espartero; no ha dejado de chocar á muchas personas su presencia en esta ciudad donde estuvo de fraile en su convento de capuchinos; sin embargo, su misión se cree sea altamente política y muy reservada; ahora parece que va á Sevilla y Cádiz. Alcalá. 16 de septiembre de 1847.”

El ambiente de conjura no es el que vivió. Los periódicos de la época, desean atarlo en corto, y filtran en la medida de lo posible sus escritos ya que el orden político lleva años instaurado y no van a permitir que el público se altere más de lo debido. Ponen punto y final a los odios y a las envidias entre los periódicos que manifiestan sus diversas opiniones; la guerra terminó y Estella es un mal recuerdo, dando por terminado las protestas del religioso, con el siguiente escrito en octubre de 1847:

“Ya ha desaparecido el escrúpulo que el otro día nos quedó por habernos

ocupado en hacer sobre el artículo remitido desde Alcalá la Real por el P. Casares, las ligeras observaciones que entonces hicimos. El *Eco*, de resultas de nuestro paso, publica anteayer el nuevo *comunicado* que á continuación copiamos; y como en él se explica el ex-reverendo con cuanta claridad se necesitaba para conocer que no es hombre de los de antaño mas ó menos loco, sino de los de ogaño cuerdo y muy cuerdo, creemos haber hecho un servicio al país proporcionándole un documento á cuya vista pueda calificar á semejante personaje tan inequívoca y definitivamente como ha juzgado al mismo Maroto, sin que nadie tenga en lo sucesivo necesidad de ocuparse mas en saber lo que dice ni lo que hace.

Al dar, sin embargo, á nuestros lectores literal y sin notas ni comentarios el nuevo *comunicado* de Su Ex-reverencia, debemos llamar la atención de ellos hacia las palabras que ponernos en letras versalillas: palabras en que nuestro tan anti-francés y anti-revolucionario héroe, por una *inadvertencia á que no le creíamos expuesto*, ha dejado escapar la máxima que debía haber guardado como su último secreto, la que es y ha sido siempre el *alfa* de la cartilla francesa y revolucionaria, la que, en fin, constituye la prueba infalible, el signo, como dicen los médicos, patognomónico para conocer á aquellas gentes, que piensan podrá aun el clero hacerse ilusiones, que debería estarse todavía mas quieto de lo que se halla, mientras se le acaba de desollar y destruir.

Por lo demás, sino fuesen simples sombras esa especie de vestigios que divisamos tras del P. Casares, nos parece que bastara para espantarlas lo que, por vía de conjuro, reproducimos en la nota: nota en que copiamos las tres proposiciones consignadas en nuestro número del 20 de septiembre último á propósito del anterior comunicado inserto en el *Eco*:

...Hemos dado lugar a las comunicaciones del eclesiástico señor don Antonio de Casares para defenderse de las acusaciones que le dirige nuestro colega La esperanza, pues siendo ambos de un matiz político no era presumible que La Esperanza ni el Católico franquearan sus columnas al señor Casares, visto el tono bastante acre que usa en sus escritos. Nosotros continuaremos franqueándole nuestras columnas, pero permitiéndonos suprimir algunos nombres propios y párrafos que creemos ofensivos a determinadas personas que respetamos aunque de diferentes opiniones, y esto hemos hecho

en el que a continuación copiamos:

“<<Sres. redactores del Eco del Comercio:=Muy señores míos. La Esperanza del 20 de este mes pretendiendo responder al artículo que dirigí á vds. desde Alcalá la Real dice, “que me hice célebre por los escritos que publiqué bajo el Patrocinio de la diplomacia del Regente”. Según la Esperanza, el año 43 era Esparterista y el 47 afrancesado: ¡qué hábiles son estos señores de la desesperación!! Entonces como ahora, y ahora como entonces, mi gran crimen consiste en tener un tántico de anti-francés. Ya se ve, esto escuece á ciertos señores de españolismo postizo.....

La Esperanza condena los asesinatos de Estella; “también el pecador arrepentido condena sus propios pecados... Suponiendo que los señores de la Esperanza pudieran lavar sus blancas manos sobre aquella sangre inocente, ¿podrían hacer otro tanto los ilustres y heroicos varones de la emigración amigos de la Esperanza? Allí en otro tiempo dije yo en un folleto, que los ínclitos varones dieron a sus firmas a Maroto antes de los asesinatos de Estella, para que contase con ellos, según me lo aseguró mi amigo el general Sopelana, y todavía estoy esperando la respuesta.”

La Esperanza en la tercera de esas tres verdades que sienta, nos informa, que la ambición, la impericia y la estolidez de ciertos hombres dejaron crecer la discordia entre los realistas, y de ahí los asesinatos, etc, etc.

Los ambiciosos, los imperitos y estúpidos son todos los que sus mercedes llaman 'apostólicos; esto es, todos los realistas de convicción, porque el favardillo de la Esperanza no es otra cosa que una secta medio masónica y medio jansenista que se representa á si misma y nada mas.

Pretende la Esperanza hundirme con el nombre de Cabrera. Por de pronto y par ahora, me limito á decir á la Esperanza, que el año 42 en el mes de junio y en la ciudad de Londres, el brigadier carlista don José Pons leyó en mi cuarto y en presencia del doctor Balmes y mía, un escrito en que probaba hasta la evidencia la traición de Cabrera. Que la Esperanza tome por su cuénta la defensa de Cabrera, que yo entonces diré lo que sé de ese gran hombre...con otros milagros que hacen de Cabrera el monstruo mas disforme que produjo la guerra civil, no obstan te que la cosecha de monstruos no fué escasa.

Hablen los señores redactores de la Esperanza en favor de su héroe, que yo hablaré en defensa del honor de nuestra patria, de nuestra religión y de la moral pública.

Ha publicado la Esperanza el 1 de este mes un miserable artículo de su corresponsal de Jaén, en el que entre otras calumnias se me llama apóstata en todos sentidos y hasta en religión. ¿Por ventura ignora la Esperanza que he celebrado en Madrid con las competentes licencias? ¿Ignoraba que presenté documentos que probaban en debida forma haber celebrado en Londres, en Bruselas, en Colonia, Munich, Trento, Verona, Milán, Pavía, Genova, Roma, Barcelona, etc., etc.? Y siendo sus mercedes tan religiosas, ¿cómo se permiten un ataque tan injusto contra un sacerdote; y en un punto tan delicado y transcendente? La intención de la Esperanza ha sido difamarme, pero debían haber previsto que ni soy mudo ni manco. Estos señores pertenecen a los de la sublime inteligencia.

He llegado á sospechar que el acoso de la Esperanza proviene de HABER YO INCULCADO POR TODAS PARTES Y CON CUANTOS ECLESIASTICOS HE HABLADO DENTRO Y FUERA DEL REINO, QUE EL CLERO ESPAÑOL, NO DEBE HOSTILIZAR A NINGÚN PARTIDO POLÍTICO, NI TAMPOCO INDENTIFICARSE

CON NINGUNO; y como la Esperanza quiere explotar el influjo del clero a favor de sus miras ambiciosas, de ahí proviene su ojeriza contra mí.

Suplico a vds. Señores redactores, inserten en su estimable periódico este artículo, de cuyo favor quedará reconocido su atento servidor y S.S- Cabra 24 septiembre de 1847- Antonio de Casares .->>”

Termina *la Esperanza* el artículo remitiéndose a esta nota publicada en el mismo acto en cuanto a sus proposiciones respecto a *fray Antonio de Casares*:

1º-Que cualquiera que en la actualidad se propusiese dividir entre sí á los realistas españoles, perdería enteramente el tiempo; y esto no solo por lo indivisible del símbolo, y lo evidente de los intereses, y lo resuello de la voluntad directora de su comunión; sino también , y perdónesenos lo que sea propio elogio, por la concordia , y el buen sentido, y la

templanza, y la incorruptibilidad, y el justo ascendiente, y sobre todo, la incesante vigilancia de la prensa monárquica.

2ª- Que los señores, o sean los redactores de la Esperanza, desde que ocurrió el suceso, y la misma Esperanza, desde su fundación, pertenecen á los que por su dicha estuvieron siempre en disposición de calificar y han calificado los fusilamientos de Estella, de verdaderos asesinatos.

3ª- Que después del remordimiento que donde quiera debe seguir al que mandó ejecutar estos fusilamientos, lo mas capaz de atormentar perpetuamente á los señores de la Esperanza, seria la vergüenza que otros deben de sufrir por haber contribuido á ocasionarlos, creando por su ambición ó dejando por su impericia ó estolidez crecer y desenvolverse la discordia en el seno de su propio partido.

Para terminar este artículo, poco más podemos aportar a la figura del “Pater” *fray Antonio de Casares*, si no es que parecería ser y según las últimas consultas realizadas en las fuentes, que pudo haber radicado finalmente en el Obispado de Cuenca y en su capital, a la vista de esta cita “...hubo una concurrencia numerosa de ambos sexos, atraída por la novedad y el deseo de conocer personalmente al célebre **capuchino**, cuya historia política parece de importancia, según las versiones de biógrafos de lugar y murmuradores de cocina...” del periódico el Católico del año de 1849, en el cual se nombraría al “famoso capuchino”; pero faltaría concretar su nombre, que todo lo dice de él.

Esta es su historia.

San Sebastián, a 05 de Junio de 2020.